

## Conferencia Interamericana de Seguridad Social



**Centro Interamericano de  
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

# Bienestar y Política Social

Migración  
Editor Invitado  
Alejandra Cox-Edwards

Alejandra Cox-Edwards

Edward Funkhouser

Mariano Sana  
Chiung -Yin Hu

Catalina Amuedo-Dorantes  
Susan Pozo

Alketa Hysenbegasi  
Susan Pozo

Philip Martin

Robert E.B. Lucas

## INTRODUCCIÓN

EL EFECTO DE LA MIGRACIÓN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA FAMILIA EXPULSORA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL QUE UTILIZA INFORMACIÓN DE NICARAGUA

MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ¿SUSTITUTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL?

EL PATRÓN TEMPORAL DE LAS REMESAS: EVIDENCIA DE EMIGRANTES MEXICANOS

LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES Y LAS CRISIS DE DIVISAS

EFFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES EXPULSORES: COMPARACIÓN DE MÉXICO CON TURQUÍA

RESEÑA DEL LIBRO MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y FUGA DE CEREBROS, EDITADO POR ÇAGLAR ÖZDEN Y MAURICE SCHIFF



# RESEÑA DEL LIBRO MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y FUGA DE CEREBROS, EDITADO POR ÇAGLAR ÖZDEN Y MAURICE SCHIFF

Robert E.B. Lucas

Department of Economics, Boston University  
rlucas@bu.edu

**D**urante los últimos años, el tema de la migración internacional ha atraído la atención de la sociedad en desarrollo. La reunión de la Comisión Global sobre Migración Internacional, y posteriormente el Diálogo de Alto Nivel de la Organización de las Naciones Unidas sobre Migración Internacional y Desarrollo—agendado para septiembre de 2006—son expresiones del aumento en el interés sobre estos temas. Hasta hace poco, el Banco Mundial había mostrado un interés tangencial en la migración, ya fuera interna o internacionalmente; esta situación ha cambiado como lo muestra la presentación de los Prospectos Económicos Globales para 2006 y la iniciación del Grupo de Investigación en Economía y Desarrollo, de su Programa de Desarrollo y Migración Internacional. El volumen editado por Özden y Schiff reúne el primer conjunto de estudios conducido bajo este nuevo programa de investigación.

Como el título del volumen sugiere, tres de los estudios analizan los efectos de las remesas en los ingresos y en las medidas de bienestar; cuatro abarcan varios aspectos de la migración altamente calificada; y el artículo restante examina los determinantes de la migración del México rural a los Estados Unidos. Cada uno de éstos ciertamente se refiere a un tópico: el aumento en los flujos de las remesas globales reportados ha estimulado el interés reciente en la migración, especialmente en América Latina; los movimientos globales de los trabajadores altamente calificados se incrementaron rápidamente en los años noventa causando la preocupación de algunos países, principalmente en África Subsahariana; y el debate actual sobre la reforma de inmigración en Estados Unidos, la cual se enfoca casi por completo en el caso mexicano.

En cada uno de los tres artículos sobre las remesas, se manejan datos y perspectivas recientes. Richard Adams utiliza la encuesta de hogares de Guatemala del 2000 para analizar los efectos de las remesas en la pobreza y la inversión. Como señala Adams, en el análisis de los impactos en la pobreza es crítico definir el contrafactual cuidadosamente. El analizar únicamente los ingresos presentes recibidos no provenientes de las remesas podría llevar a resultados sesgados. Si el migrante no se hubiera ido este ingreso muy probablemente sería diferente; si el migrante se hubiera ido pero no hubiera enviado remesas, el esfuerzo laboral de aquéllos que se quedaron en el hogar bien podría haber sido diferente. Son relativamente pocos los estudios que incorporan éstos componentes potencialmente críticos. Adams simula los ingresos del hogar para un caso en el que no hay migración y no hay remesas. Los resultados indican que la proporción de la población en estado de pobreza en Guatemala permanece prácticamente inalterada por el proceso conjunto de la migración y las remesas. Sin embargo, la profundización de la pobreza, entre aquéllos que ya

son pobres, se reduce substancialmente. El impacto de las remesas en las inversiones ha sido también, en general, malinterpretado; la decisión de los receptores de las remesas en cuanto a invertir, o disfrutar inmediatamente lo que reciben, es una cuestión privada. Es deseable que ocurran más inversiones en una economía, sin embargo los receptores de las remesas no necesariamente son quienes deben financiar estas inversiones adicionales. No obstante, es interesante ver que Adams encuentra que algunos hogares guatemaltecos invierten una gran parte de sus remesas particularmente en educación. Al parecer, como comenta Adams, estas remesas se consideran de naturaleza potencialmente transitoria, de tal forma que las familias no consumen por la presencia de flujos continuos futuros.

El artículo de Dean Yang y Claudia Martínez es una extensión interesante del trabajo anterior de Yang. (Yang, 2004). Este examina los impactos de los choques al tipo de cambio en 1997-98 en las familias migrantes en Filipinas. El artículo en este volumen observa los efectos de estos choques en la pobreza, tanto entre las familias migrantes como entre sus vecinos. La conclusión es que una apreciación nominal de la moneda en el país que recibe al migrante en relación con el peso filipino aumenta las remesas y reduce significativamente algunos indicadores de pobreza tanto para las familias migrantes, como para sus vecinos. Ya que las desigualdades regionales se mantienen inalteradas, pareciera que el efecto en las familias vecinas puede deberse a que las remesas alteran el nivel de actividad económica en la región. Queda por discutir cual es la medida apropiada, si el tipo de cambio real, o bien el nominal. (Faini, 1994). No obstante, ésta es una contribución importante: frecuentemente se ha hecho énfasis en los efectos expansionistas de las remesas (ya sea a través de los efectos multiplicador o de la inversión); con todo, aún poseemos evidencia limitada sobre la realidad de estos efectos. Aunado al artículo de Adams esto también refuerza un conjunto de evidencia sobre los efectos reductores de la pobreza de las remesas. En general, parece poco probable que transferencias adicionales en forma de remesas pudieran aumentar la pobreza absoluta; no obstante, es de interés la magnitud de la reducción entre las familias migrantes y ciertamente el monto de la reducción indirecta en la pobreza entre los que no son migrantes, como lo examinan Yang y Martínez. Es aún menos claro si la migración combinada con las remesas reducirá la pobreza, como es analizado por Adams. Es hasta cierto punto convincente que ambos estudios encuentren disminuciones en las medidas de pobreza.

El artículo de David McKenzie extiende este tema de la interacción entre las remesas y la migración de manera importante. En particular, el artículo de McKenzie es un resumen de tres de sus artículos anteriores, todos enfocados en la migración del México rural a los Estados Unidos, algunos escritos con otros autores. Cada uno de estos artículos se enfoca en el hecho de que la migración saliente impacta a aquéllos que se quedaron atrás, más allá de cualquier efecto de ingreso puro de las remesas. En consecuencia, haciendo una regresión de los resultados de la familia en las remesas, omitiendo la migración, genera impresiones sesgadas del efecto de remesas en los diversos estudios de esta clase. *Inter alia*, McKenzie muestra que es menos probable que los bebés de familias migrantes sean amamantados y que reciban las vacuna adecuadas, aunque las madres migrantes regresen con mejor conocimiento de la salud, y esto se extienda a otras mujeres en el pueblo. Además, aunque las remesas pueden facilitar el acceso a la educación, la migración del México rural disminuye el nivel educativo alcanzado por los niños, ya sea por la ausencia paterna, o por los bajos retornos a la educación mexicana en los Estados Unidos.

Este último resultado provee una conexión interesante al conjunto de los cuatro artículos sobre migración altamente capacitada. Uno de estos artículos, el estudio por Frédéric Docquier y

Abdeslam Marfouk, ha atraído bastante la atención y ha sido ampliamente citado antes de su publicación; el cual, junto con el trabajo de Dumont y Lemaître (2004), ha enriquecido considerablemente la base de datos sobre flujos migratorios por nivel de habilidad para los países de la OCDE.

Varios autores han propuesto que la migración de personas altamente educadas puede inducir la expansión educacional doméstica como para dejar el país con una población altamente educada y en consecuencia con mayor crecimiento. Esta hipótesis forma un elemento potencial en la “ganancia de cerebros” proveniente de la migración de los trabajadores altamente capacitados. (Transferencias de tecnología, facilidad en el comercio internacional y flujos financieros de entrada expandidos por los otros componentes potenciales principales). Schiff presenta una serie de dudas teóricas sobre los efectos positivos del crecimiento provenientes de las hipótesis de expansión educacional inducida. Estas dudas resultan de cuestiones tales como la disminución de las habilidades innatas de aquellas personas que son inducidas a obtener más educación, los costos públicos de cualquier expansión, el papel de la aversión al riesgo disuadiendo una apuesta por la educación en lugar de por la migración y las realidades de los controles de la migración limitando la posibilidad de emigrar. Probablemente lo más importante que Schiff señala es que la hipótesis de ganancias de cerebros que se da a través de la educación inducida no parece ser apoyada por la evidencia empírica. Como Schiff concluye, los argumentos en su artículo sostienen las preocupaciones tradicionales aunadas al costo de una fuga de cerebros. Sin embargo, es necesario señalar que estos costos no son evidentes, especialmente en los pocos contextos en los cuales los costos de entrenamiento son costeados privadamente y, en términos generales, cuando los trabajadores altamente capacitados tienen poca exposición en su país de origen. Hugo (1996) llama el último un caso de “sobre-flujos de cerebros”.

Çaglar Özden añade “desperdicio de cerebros” a este creciente léxico, refiriéndose a los inmigrantes altamente educados que realizan ocupaciones de relativamente poca habilidad en su país de origen. Özden encuentra específicamente que en los Estados Unidos los migrantes altamente educados provenientes de Latinoamérica y Europa del Este tienen menos probabilidad de estar en profesiones calificadas que sus contrapartes de Asia y de las naciones industrializadas. Este estudio ofrece una perspectiva diferente a los análisis más convencionales de ingresos por nivel de educación y país de origen. Ambos enfoques están potencialmente sujetos a tener errores de medición cuando el nivel educativo en el extranjero es reportado en las encuestas por los mismos encuestados y por el sesgo debido a variables omitidas cuando la calidad de la educación varía considerablemente entre países. Por lo tanto, es interesante ver que Özden explora el impacto de correlaciones de la calidad de la educacional en el origen y encuentra que el patrón permanece. Los resultados en este estudio también sugieren que la probabilidad de estar en una profesión calificada en los Estados Unidos es menor para los países que mandan una mayor proporción de sus migrantes educados a otros países industrializados, lo cual se interpreta como una disolución del grupo. Es interesante especular sobre lo que indican estos resultados acerca de las dificultades de aplicar un sistema de puntos para la migración, como en Canadá, cuando el significado aparente de la educación varía tan ampliamente. Los resultados también dejan dudas sobre las medidas simples de la fuga de cerebros en términos del número de migrantes altamente calificados.

El artículo de Gnanaraj Chellaraj, Keith Maskus y Aaditya Mattoo ofrece algunas percepciones interesantes. Ellos muestran que las solicitudes de patentes estadounidenses anuales agregadas, las concesiones de patentes universitarias y otras concesiones de patentes otorgadas, están

correlacionadas con los flujos rezagados de estudiantes extranjeros y con el stock acumulado de migrantes calificados. En esencia, esta es una función de producción del producto de la investigación. Siempre es difícil estimar cualquier función de producción, y uno podría debatir sobre la dirección de la causalidad, dado que los insumos y productos son determinados simultáneamente. Ciertamente ayuda el hecho de que se utilicen valores rezagados, aunque el problema de la simultaneidad puede no ser eliminado completamente. No obstante, la conclusión de los autores de que la migración calificada es una fuente sustancial de investigación en los Estados Unidos, y por ello presumiblemente de progreso tecnológico, tiene importantes implicaciones de política y debería estimular extensamente el análisis en estos temas. Por ejemplo, sería particularmente importante entender además hasta que punto los flujos circulares de científicos e ingenieros generan difusión global de tecnologías.

En su conjunto, este volumen ofrece un rango de evidencias y argumentos que enriquecerán el continuo, acalorado y frecuentemente mal informado debate político sobre la migración internacional. Es ciertamente un comienzo prometedor para la agenda de investigación del Banco Mundial sobre migración internacional.

## Referencias

**Dumont, Jean-Christophe y Georges Lemaître.** “Counting Immigrants and Expatriates in OECD Countries: A New Perspective.” *Directorate for Employment, Labour and Social Affairs*, editado por OECD. París: OECD, 2004.

**Faini, Riccardo.** “Workers Remittances and the Real Exchange Rate: A Quantitative Framework.” *Journal of Population Economics* 7, no. 2 (1994): 235–45.

**Hugo, Graeme J.** “Brain Drain and Student Movements.” *International Trade and Migration in the APEC Region*, editado por Lloyd, P.J. y Lynne S. Williams. Oxford: Oxford University Press, 1996: 210-28.

**Yang, Dean.** “International Migration, Human Capital, and Entrepreneurship: Evidence from Philippine Migrants Exchange Rate Shocks.” University of Michigan, Ford School of Public Policy Working Paper No. 02-011. Ann Arbor: Gerald R. Ford School of Public Policy, University of Michigan, 2004.